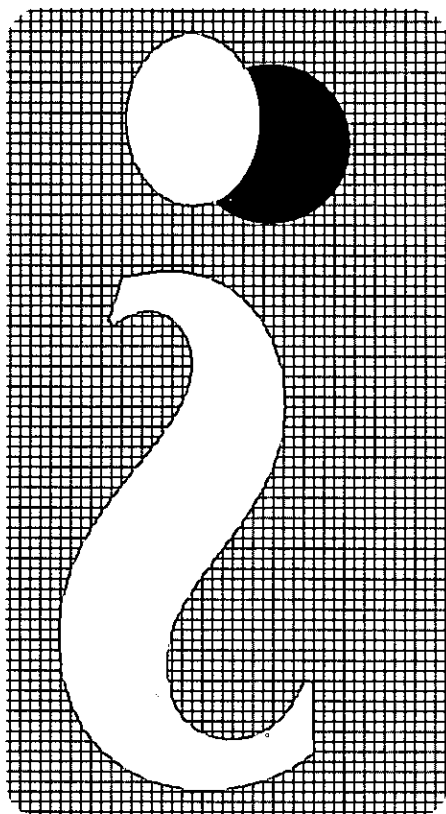


# IDENTIDAD, VIOLENCIA Y MALA IMAGEN DE COLOMBIA\*

CATALINA GONZÁLEZ\*\*



Por qué hablar de violencia en un congreso sobre globalización e identidad? El recorrido conceptual es largo, pero intentaré abreviarlo con el fin de entrar en el análisis sobre violencia y 'mala imagen' de Colombia en los medios.

Con este texto daré a conocer los resultados parciales de la investigación que actualmente realizo sobre las formas de representar la identidad colombiana en los medios de comunicación del exterior. He escogido un corpus de noticias restringido pero lo suficientemente 'rico' para el análisis que me propongo: las noticias sobre Colombia aparecidas en el periódico *El País* de España, durante los años 1988 y 1989. En este momento, la investigación está en etapa de revisión general de las noticias y el análisis ha arrojado algunos datos que considero pueden resultar interesantes a pesar de que aún se encuentran en un

\* Ponencia presentada en el XX Intercom, del 1 al 7 de septiembre de 1997. Corresponde a la investigación que lleva a cabo la autora sobre el cubrimiento de Colombia en *El País*, de España.

\*\* Profesora de planta del Departamento de Comunicación. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana. Doctorado en Comunicación de la Universidad de La Laguna. Tenerife, Canarias.

nivel de generalidad que no permite llegar conclusiones muy definitivas.

Para empezar, considero importante explicar las dos hipótesis básicas, o mejor, los dos 'sustentos' teóricos sobre los que se fundamenta este trabajo<sup>1</sup>:

- La identidad en nuestro siglo no es una construcción ajena a los medios de comunicación. Por el contrario: se construye identidad en y a través de los medios. Hoy en día, si reconocemos el fenómeno de la globalización en toda su envergadura, no podemos seguir hablando de una diferencia sustancial entre lo que 'somos' y lo que los medios 'dicen que somos'. Ni podemos construir una identidad (territorial, local o personal) sin reconocer, como parte del proceso, a un 'otro' mediático o mediatizado: nuestra relación actual con el 'otro' es preferentemente mediática —no interpersonal—: el otro es un 'espectador', un 'receptor de medios de comunicación'. Se trata de una nueva forma de relacionarse con lo 'ajeno', forma que hasta hace unas décadas era impensable: una aproximación ya no física, sino simbólica. Néstor García Canclini dice al respecto:

• La identidad aparece, en la actual concepción de las ciencias sociales, no como una esencia intemporal sino como una construcción imaginaria. La globalización disminuye la importancia de los acontecimientos fundadores y los territorios que sostenían la ilusión de identidades ahistóricas y ensimismadas. Los referentes identitarios se forman ahora, más que en las artes, la literatura y el folclor, que durante siglos dieron los signos de distinción a las naciones, en relación con los repertorios textuales e iconográficos provistos por los medios electrónicos de comunicación y la globalización de la vida urbana<sup>2</sup>.

No es posible, entonces, pensar en la construcción de la identidad en este siglo, sin reconocer que una gran parte de ella está determinada por la relación mediática con el otro. Por lo que 'los otros piensan de nosotros', es decir, su construcción simbólica, su 'imaginario', acerca de nuestra identidad; o —en la dirección contraria— por el 'relato' de identidad que los medios enuncian de nosotros. Así, la identidad, lo que caracteriza a una cultura, nace de esta relación dialéctica entre lo que 'se lee', y lo que 'se relata' en los medios de comunicación.

- El relato actual de identidad, más frecuente con respecto a 'lo colombiano' está estrechamente relacionado a dos temáticas principales: el narcotráfico y la violencia (sobre todo la desatada por este último). 'Colombiano' y 'narcotraficante' se han convertido casi en sinónimos durante los últimos años. No se necesitan muchas evidencias para probar este hecho: el maltrato generalizado al que se ven sometidos los colombianos turistas en casi todos los aeropuertos del mundo, es un ejemplo de que este estereotipo se ha alojado en millones de cabezas en todo el planeta. El modo más expedito de circulación de este estereotipo es el periodismo.

Una vez explicados brevemente los dos supuestos básicos de esta investigación, expondré algunas reflexiones sobre la relación entre la violencia en Colombia y los medios de comunicación, y las características generales de las noticias sobre Colombia en el periódico *El País* de Madrid.

### Representación y percepción de la violencia

Según Sergio Cotta<sup>3</sup>, el carácter novedoso de la violencia actual no se debe a una transformación cualitativa o

<sup>1</sup> Algunas de estas consideraciones habían aparecido ya en un trabajo previo bajo el título: *Identidad, alteridad y comunicación*. En *Signo y Pensamiento* No. 30. pp.77-83.

<sup>2</sup> GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo, 1995. p. 95.

<sup>3</sup> Filósofo y politólogo italiano, cuyas reflexiones sobre la violencia actual me parece valioso traer a colación. Ver: COTTA, Sergio. *Why Violence*, Florida University Press, 1985.

cuantitativa en los actos violentos ocurridos durante el presente siglo —a una intensificación de las acciones o al perfeccionamiento tecnológico de sus instrumentos—, sino más bien a un cambio generalizado en la forma de percibir y evaluar el fenómeno. En gran medida, atribuye este cambio de percepción a la presencia actual de los medios de comunicación y a la manera peculiar en que estos difunden los hechos violentos.

Los efectos de la globalización no sólo han incidido en la forma de construir la identidad sino que también han modificado nuestra percepción actual de la violencia. Según Cotta, gracias a los medios de comunicación percibimos actualmente a la violencia como:

- Mayor a la de siglos anteriores.
- Más próxima a nuestra vida cotidiana.

Así, en nuestra percepción actual, la violencia se ha 'expandido', tanto en el tiempo como en el espacio. Nunca antes la violencia estuvo tan cerca de nuestras casas: en el cine, en las noticias, en los videojuegos...

La representación mediática de la violencia es una constante de nuestra época, especialmente en lo que concierne al periodismo: la práctica periodística contemporánea no puede más que producir este efecto de 'expansión' de la violencia en la medida en que el criterio de lo noticioso está estrechamente ligado al de lo 'eventual', es decir al cubrimiento de hechos considerados como 'excepcionales' dentro de las dinámicas cotidianas normales de una sociedad. Al respecto, Cotta afirma:

«En este espacio de comunicación intensiva, la información y los mensajes violentos llegan de todas partes y circulan constantemente. Esto seguramente no refleja la verdad actual, pero, dado el dominio en nuestro tiempo del nuevo lenguaje audiovisual, es la violencia la que hace las noticias. No sólo por el amargo (y a veces masoquista) gusto por las emociones fuertes, sino principalmente por el hábito —o reacción ontológica?— de considerar los actos violentos como dañinos, despreciables y anormales. (...) A quién le importa que en tal o cual país los gobernantes y jueces no son asesina-

dos, los trenes no son dinamitados, las familias no practican incesto?»<sup>4</sup>

Por otra parte, cuando Cotta se refiere al lenguaje audiovisual, lo considera como 'violento en sí mismo':

«Tal lenguaje, debe anotarse, es en sí mismo, violento, por el inmediatez con el que sus golpes no dan tiempo para reflexionar, mientras que sí estimulan la emotividad»<sup>5</sup>.

En cuanto a la violencia en Colombia y a su cubrimiento periodístico, ya señalé la constante identificación 'colombiano/narcotraficante' que preocupa enormemente a los periodistas del país. Existe un debate muy común en Colombia sobre si los medios de comunicación ayudan a difundir en el exterior una mala imagen o una imagen negativa fuertemente ligada a la violencia. Se escucha con mucha frecuencia la queja general de que los periodistas «no cuentan lo que Colombia es en verdad» o «cuentan sólo una parte de lo que Colombia es»: la parte violenta, reprochable, desagradable. Dice Pilar Lozano, corresponsal de Colombia para el periódico *El País*, sobre esta discusión:

«Yo no estoy de acuerdo con que los periodistas estemos dando la 'mala imagen' de Colombia. La prensa debe registrar los hechos violentos. Personalmente pienso que en la prensa no alcanzamos a contar toda la realidad violenta de este país. El problema de los colombianos es que nos hemos acostumbrado tanto a la violencia que nos parece normal un hecho atroz, y no sale en los periódicos. Los colombianos decimos que los medios sólo publican

<sup>4</sup> «In this space of intensive communication, information and messages of violence arrive from everyway and circulate constantly. These surely do not reflect the actual truth, but, due to the dominance in our times of the new audiovisual language it is violence that makes the news. Not only because of the sour (and sometimes masochistic) taste for the exciting, but primarily because of the inveterate habit (or ontological reaction?) of considering it to be hurtful and deprecable, abnormal event. (...) Who cares about knowing that in such and such a country government officials or judges are not killed, trains are not blown up, or families are not practicing incest?» *Ibid.* p.10.

<sup>5</sup> «Such language, it is to be noted, is in itself violent, because the immediacy with which it strikes allows no time for reflection, while stimulating emotivity». *Ibid.*

'lo malo', pero en realidad no contamos ni la décima parte de lo que ocurre en este país. Asesinatos que en cualquier país del mundo serían un escándalo y que tendrían el cubrimiento de todos los medios masivos, aquí no aparecen en la prensa. No hay que dejar de decir las cosas porque las cifras de violencia en el país son escandalosas. La violencia hay que contarla, pero hay que saberla contar..., contarla con seriedad, con mayor análisis, intentando ofrecer al lector elementos para que entienda cuál es el problema real<sup>6</sup>.

A pesar de que la corresponsal expresa la necesidad de un ejercicio periodístico responsable que exige la contextualización y el análisis de los hechos registrados, también reconoce la dificultad de hacerlo; dificultad impuesta por la estructura misma del medio de comunicación (incluso de un periódico que, se supone, es el medio que permite en mayor medida el análisis y seguimiento de noticias):

«Creo que Colombia es un país muy difícil de explicar afuera, aún para España, con quien tenemos muchos vínculos culturales. Si nosotros mismos no podemos explicarnos esta locura, ¿te puedes imaginar resumirla en treinta líneas? Para los periodistas enviados del exterior es muy difícil trabajar aquí, porque ellos están acostumbrados a que siempre hay dos bandos y se matan entre ellos. Aquí no..., la mafia está unida con la guerrilla, y el ejército con los paramilitares... Se vuelven locos»<sup>7</sup>.

¿Por qué es tan difícil contar la violencia colombiana? ¿Por qué es un fenómeno tan peculiar, ajeno a las dinámicas generales de la violencia en otros países?

Considero necesario hacer un paréntesis y revisar en este punto algunas formas de explicar la violencia en Colombia, antes de continuar con las noticias de *El País*.

«Colombia ha sido, a veces, un país violento». Con estas palabras Malcom Deas comienza su reflexión sobre la

violencia política en Colombia<sup>8</sup>, para tratar de mostrar cómo Colombia no es del todo 'un país violento', otro estereotipo tradicional, acuñado por los mismos colombianos y en gran medida reforzado actualmente por los medios de comunicación. Las teorías generales sobre la violencia en Colombia no han logrado superar esta creencia generalizada<sup>9</sup>.

La violencia en Colombia se ha atribuido generalmente a tres causas principales<sup>10</sup>: La pobreza, la deficiencia estatal y la pérdida de valores. Los dos primeros factores explican la aparición de la delincuencia común y la violencia guerrillera en zonas rurales. El tercero, aunque también apoya las anteriores formas de violencia, es la alternativa más común para explicar el surgimiento del narcotráfico. Esta última vía es de carácter moralizante, fatalista y auto castigador, y la percepción general que tienen los colombianos de ser 'el país más violento del mundo' tiene mucha relación con ella.

La mayoría de las teorías que explican la violencia en Colombia ven ésta como una forma constitutiva de ser del colombiano: siempre habrá violencia en Colombia, nuestra historia ha sido un permanente charco de sangre. Desde

<sup>8</sup> DEAS, Malcom. *Canjes violentos: reflexiones sobre la violencia política en Colombia*. En **Dos ensayos sobre la violencia en Colombia**. Bogotá: 1995.

<sup>9</sup> Vale la pena señalar como una excepción el trabajo desarrollado por Malcom Deas y Fernando Gaitán, quienes intentan superar la creencia pesimista de que los colombianos somos y seremos siempre un pueblo violento. DEAS, Malcom y GAITÁN, Fernando. **Dos ensayos sobre la violencia en Colombia**. Bogotá: s/e, 1995.

<sup>10</sup> El autor no hace una agrupación de teorías sobre la violencia en Colombia bajo estas causas principales pero considero que todas son contempladas con mayor o menor énfasis en una u otra, por los estudios que él reseña. Por ejemplo, cuando se refiere a los autores Alvaro Camacho y Alvaro Guzmán (Camacho, A. y Guzmán, A. **Colombia, ciudad y violencia**. Bogotá: s/e, 1990), identifica estas tres causas de la violencia con 'campos', así: «Un campo económico cuya base es la distribución inequitativa de los recursos y el mantenimiento de grandes masas de la población en condiciones de pobreza, un campo político de violencia cuya característica es la rigidez y el autoritarismo, y un tercer campo de la ética de la convivencia en que el autoritarismo se expresa como mecanismo de resolver conflictos». Gaitán, Fernando. *Aproximaciones teóricas a la violencia en Colombia*. en: **Dos ensayos sobre la violencia en Colombia**. Op.Cit.

<sup>6</sup> Entrevista con Pilar Lozano, corresponsal de *El País* en Colombia, noviembre de 1996.

<sup>7</sup> *Ibíd.*

esta perspectiva se han enfocado los estudios que dicen encontrar una 'cultura de la violencia' en Colombia<sup>11</sup>.

Las teorías sobre la violencia en Colombia, aunque suelen hacer énfasis en una o dos de las tres causas mencionadas, coinciden, sin embargo, en que el fenómeno del narcotráfico ha traído consigo una explosión de la violencia sin precedentes en la historia del país. Este fenómeno está ligado a que las expresiones de violencia en Colombia cada vez son menos 'formales'. Hemos pasado de guerras bien definidas —de independencia y guerras civiles de partidos— a guerras de guerrillas y, finalmente, al terrorismo, en cuya expresión se cumplen de manera más completa las características atribuidas por Sergio Cotta al acto violento: la inmediatez, la discontinuidad, la desproporción, y el carácter efímero e inesperado.

Por otra parte, la violencia desencadenada por el narcotráfico ha sido especialmente difundida por los medios masivos, en comparación con otras manifestaciones de violencia en el país. Esto puede deberse en gran parte a que el narcotráfico —más que la violencia guerrillera y mucho más que las guerras entre partidos políticos—, es un problema internacional —aunque los medios se esfuercen en hacerlo aparecer como local—.

En esta medida, el cubrimiento periodístico de la violencia ligada al narcotráfico merece una atención especial. Me atrevo a afirmar que la expresión mediática de esta violencia es altamente estereotipada y espectacularizada, y que a estos dos mecanismos discursivos se refería Cotta cuando decía que el lenguaje mediático, con su fragmentación e inmediatez es, en sí mismo, violento.

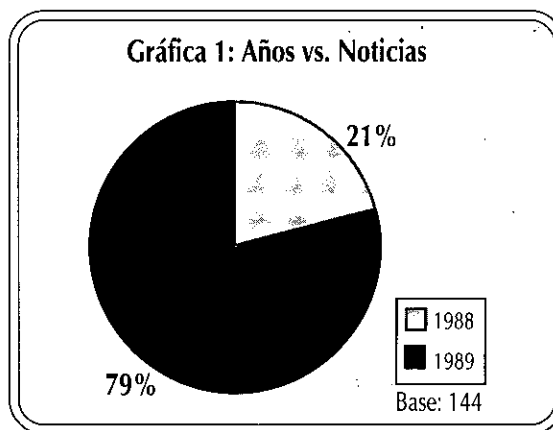
Para reconocer estos mecanismos sería necesario llevar a cabo un análisis del discurso periodístico pero, en vista de que la investigación aún no ha sido terminada, me limitaré aquí a mostrar algunas cifras sobre el cubrimiento de Colombia en *El País*, durante los años 1988 y 1989, para

observar cómo prevalece la temática violenta en las noticias sobre nuestro país y qué características generales tienen estas noticias<sup>12</sup>.

### Noticias sobre Colombia en *El País*

Primero que todo, en la muestra seleccionada (144 noticias) 'ninguna' noticia sobre Colombia estaba relacionada con temas diferentes al narcotráfico y la violencia.

El año de 1989 excede en número de noticias al de 1988 por más del triple (treinta noticias en 1988 y ciento catorce en 1989) (Ver Gráfica No.1), lo cual se debe a que la ola de violencia provocada por la 'lucha contra el narcotráfico' se

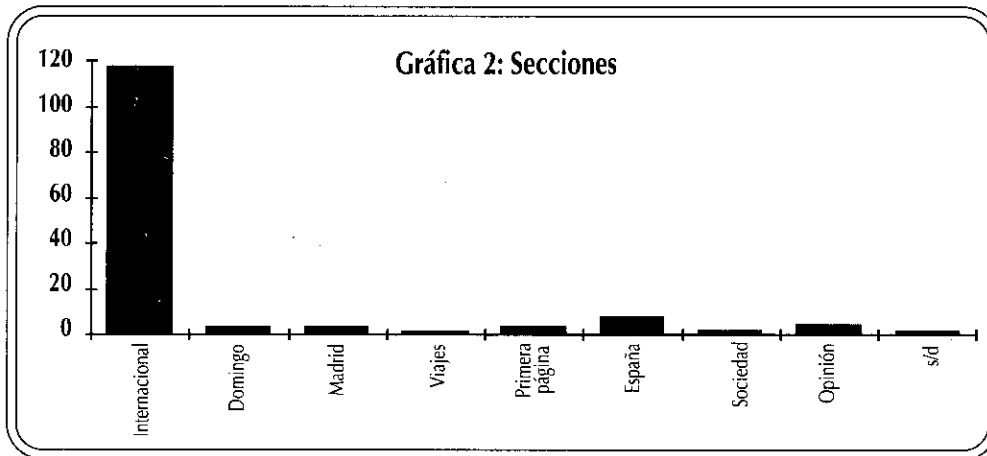


agudizó en el último año, en el que ocurrieron magnificidios como el de Luis Carlos Galán y explosiones que dejaron si vida a cientos de personas, como la bomba en las instalaciones del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS y la explosión de un avión de la aerolínea *Avianca*, entre otras acciones terroristas.

La gran mayoría de las noticias aparecen en la sección Internacional (118 noticias. Ver Gráfica No.2). Se destaca,

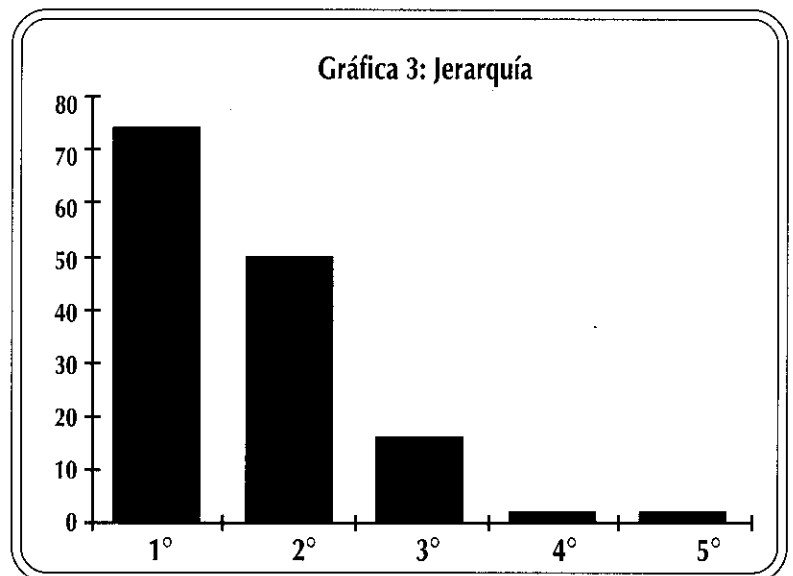
<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> El corpus escogido consta de todas las noticias que aparecieron sobre Colombia en *El País*, durante 1988 y 1989, época caracterizada por el conflicto violento entre el gobierno nacional y el Cartel de Medellín.



No.3). De modo que los temas de Colombia, durante la época analizada, tuvieron un cubrimiento bastante amplio dentro de la información diaria del periódico. Igualmente, la frecuencia de noticias según los días de la semana es muy uniforme (Gráfica

aunque en una cifra mucho menor, la aparición de noticias en la sección *España* (artículos en los cuales se habla del problema del narcotráfico en el marco de relaciones internacionales entre Colombia y España) y en la sección de *Opinión* (el tema del narcotráfico desencadena pronunciamientos al respecto en cualquier país del mundo). Es importante recalcar que ciento dieciocho noticias sobre Colombia en la sección *Internacional* es un número bastante alto: si colocáramos todas las noticias juntas, una tercera parte del año habría sido dedicado a Colombia. En otras palabras, cada tercer día, en promedio, apareció una noticia sobre Colombia en la sección internacional de *El País*. Esta cifra es aún de mayor importancia si se considera la jerarquía<sup>13</sup> que ocupan las noticias sobre Colombia en las páginas del periódico: aproximadamente el 50% ocupa el lugar más importante dentro de la página. Le sigue el segundo lugar, con el 35% de las noticias y el tercero, con el 12% (Gráfica



No.7). Lo anterior demuestra que las noticias sobre Colombia aparecieron con regularidad en el diario y no se limitaron a secciones especiales o a artículos de fin de semana.

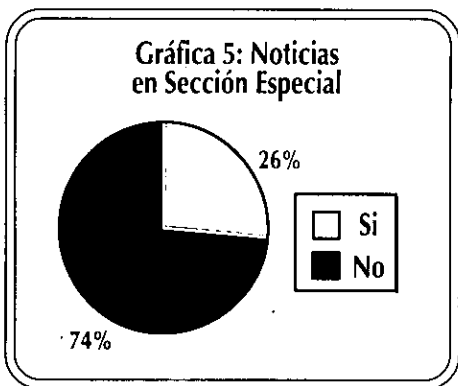
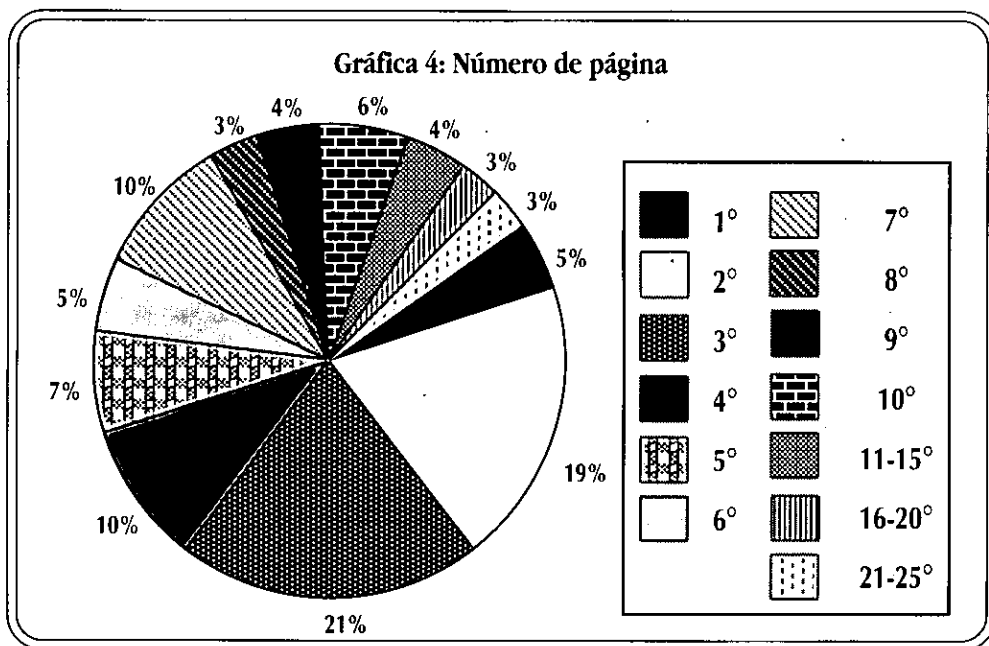
En cuanto al número de página en que aparecen las noticias (Gráfica No. 4), esta categoría está estrechamente relacionada con las secciones puesto que la mayor parte de las noticias analizadas aparece en las páginas 2, 3, 4, 5 y 7, páginas del primer cuadernillo, en las cuales se mantiene la sección internacional.

Aunque sólo el 26% de las noticias aparecían bajo una sección 'especial' (Gráfica No.5), nos parece importante

<sup>13</sup> Entiendo por 'jerarquía' el nivel de importancia que tiene una noticia de acuerdo con su ubicación en la página del diario. El criterio de clasificación es el que regularmente siguen los diarios: en una página hay en promedio cuatro ó cinco noticias ubicadas de izquierda a derecha y de arriba a abajo en orden descendente de importancia.

observar el tipo de título de estas secciones: «La lucha contra la droga», «La mafia de la droga», «La guerra del narcotráfico», son algunos de los títulos (Gráfica No.6). Más adelante me detendré en los titulares, por el momento sólo deseo señalar la manera peculiar de titular dichas secciones especiales.

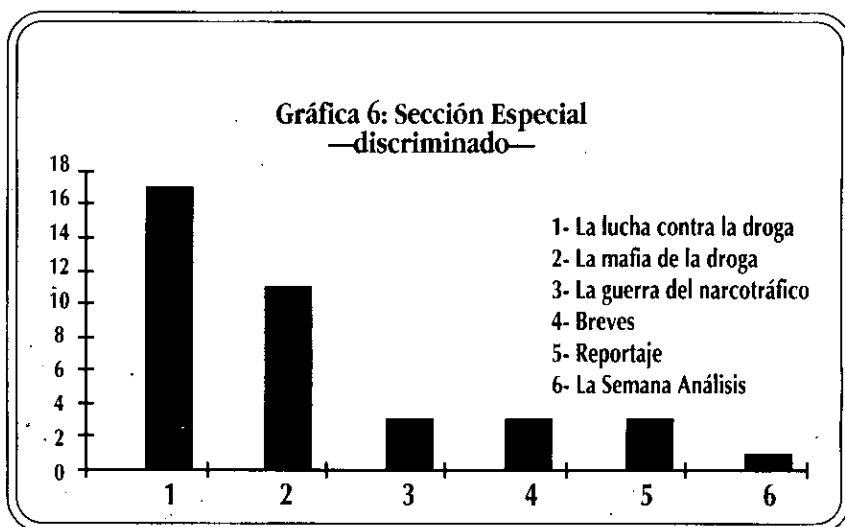
El análisis de autores arroja los siguientes re-



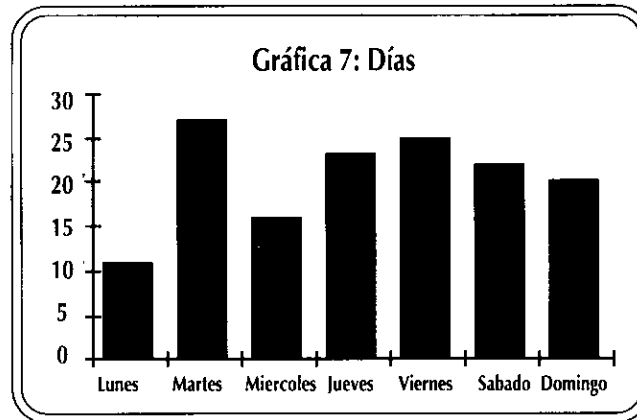
Lozano, a contextualizar, por parte de los corresponsales originarios del país que cubren, y a presentar los hechos violentos de forma maniquea (dos bandos definidos por referencia a los valores bueno y malo), por parte de los enviados especiales.

El 70% de las notas sobre Colombia son noticiosas (Gráfica No. 9). Sólo el 17% son crónicas o reportajes, y el 9% obedecen a cables de agencias. Si consideramos los cables dentro del género noticioso, casi el 80% de los sucesos

sultados generales (Gráfica No.8): Pilar Lozano firma el 38% de las notas; el 45% es de otros autores —enviados especiales o corresponsales de América Latina que cubren a Colombia desde países vecinos—; el 11% es de agencias y el 6% corresponde a notas firmadas por la redacción de *El País*. Esto significa que la modalidad predominante es la corresponsalía, y le sigue la de enviado especial. En un análisis de discurso posterior se analizará la tendencia, señalada por Pilar

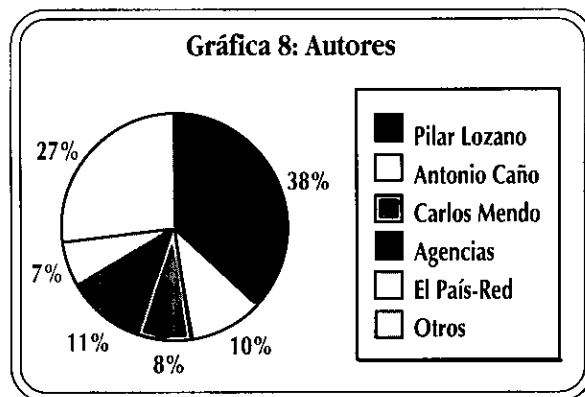


ocurridos en Colombia y registrados por *El País*, son noticias. Esto nos puede llevar a concluir, corriendo el riesgo de generalizar, que el tratamiento de estos temas es puramente descriptivo (a pesar de los valiosos esfuerzos por contextualización, notorios sobre todo en las noticias de Pilar Lozano) y que la inmediatez sigue primando en el registro de sucesos en Colombia. Es necesario aclarar que no me interesa condenar



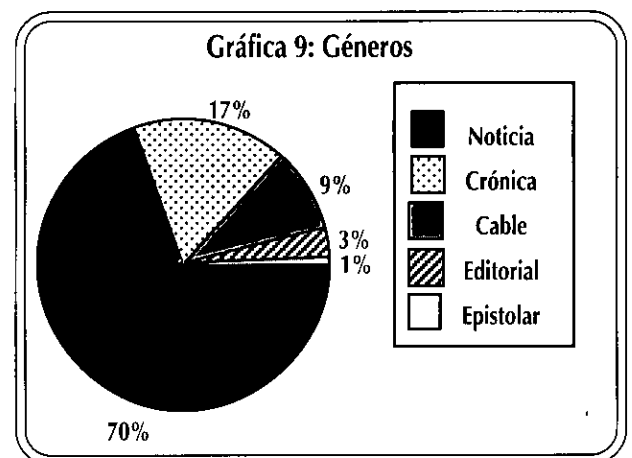
La frecuencia de aparición o ausencia de fotografías no muestra grandes diferencias: el 55% de las noticias no tiene fotos, el 45% restante sí tiene (Ver Gráfica No. 10). Esto obedece a criterios periodísticos generales, externos a la foto misma: la jerarquía y extensión de la nota, la existencia o no de fotos en

archivo, entre otros. La mayoría de los artículos incluyen una fotografía; cuando incluyen varias, suele tratarse de 'retratos' de narcotraficantes o personalidades importantes del país. Más dicente puede ser un análisis de los autores de las fotos: el 74% son fotos de agencia y el 26% restante fotos de varios autores (Gráfica No. 13). Esto nos muestra que las fotos, en general, no reflejan criterios descriptivos o narrativos del periódico sino de las agencias de noticias. Por ahora me limito a observar este dato general sobre la fotografía, aunque considero que un estudio de la fotografía de Colombia en *El País*<sup>14</sup> podría complementar la investigación actual, de evidente orientación discursiva.

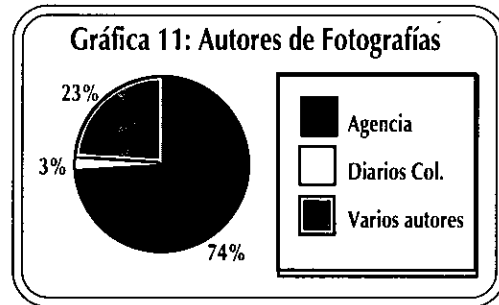
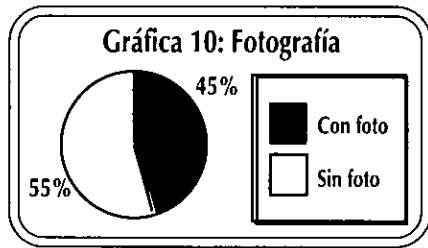


este hecho, sólo señalarlo. No pretendo que el periódico *El País* esté especialmente interesado en ofrecer al lector análisis sobre el problema del narcotráfico, tarea que sería muy valiosa pero que no lo hacen tampoco los periódicos nacionales más involucrados con el problema. Pero sí considero que el predominio de la noticia sobre otros géneros se debe a la estructura misma del acto violento (como ya había citado: inmediato, discontinuo, desproporcionado, efímero, e inesperado) y de la violencia ligada al narcotráfico en Colombia, cuya modalidad, la del terrorismo, no da tiempo para el análisis (especialmente en los años de la muestra): un acto violento es seguido de otro de igual o mayor envergadura, lo cual impide el seguimiento y análisis, propios de la actividad periodística en medios escritos.

<sup>14</sup> Existe un estudio de Lorenzo Vilches sobre la fotografía en *El País* (en general). Este texto podría ser modelo para un estudio del caso colombiano. Se encuentra en: VVAA. **Métodos de análisis de la prensa**. Madrid: Casa de Velázquez, 1985.







**Temáticas principales**

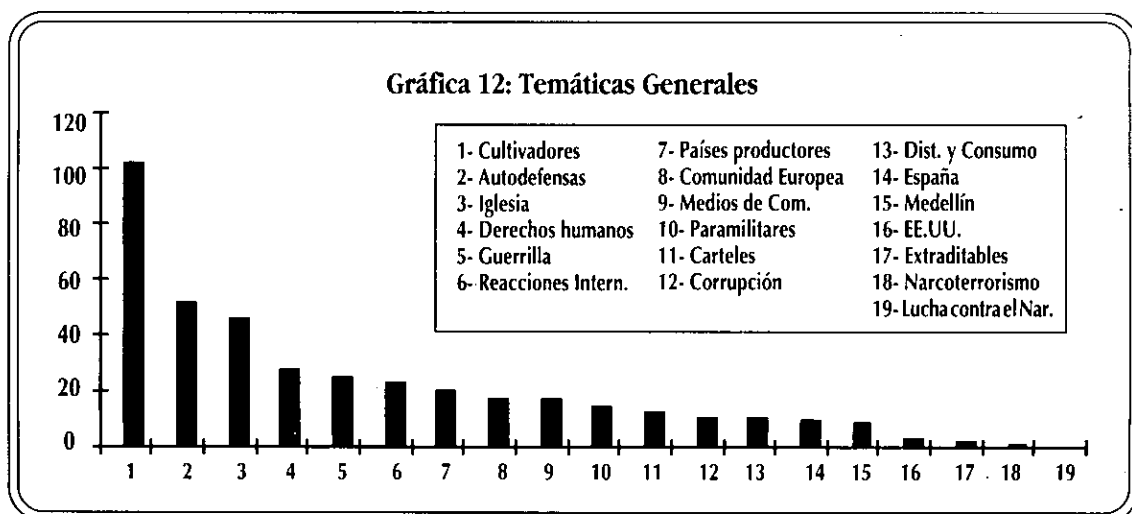
La mayoría de las noticias (ciento dos, es decir, aproximadamente el 70%) tocaron el tema de la 'lucha contra el narcotráfico', es decir, el conflicto entre el gobierno colombiano y los narcotraficantes del llamado grupo 'los extraditables', manifestado principalmente en las acciones del Gobierno encaminadas a detener la acción de los narcotraficantes (la extradición, por ejemplo). Otra gran parte de las noticias (cincuenta y dos notas, es decir, el 36%<sup>15</sup>), trataba

sobre el problema en su contrapartida; es decir, sobre la respuesta más común, por parte del narcotráfico a las acciones del gobierno: el *narcoterrorismo*. El tercer tema más importante, en orden descendente, es el designado bajo el nombre 'extraditables' que recogía las acciones no violentas y comunicados imputados a narcotraficantes susceptibles de ser extraditados (Gráfica No.12). Estas tres temáticas apoyan el argumento de que el conflicto desatado por el narcotráfico en Colombia se narra como una 'guerra' de bandos bien definidos, con acciones de violencia de parte y parte (no me interesa aquí tomar la distinción clásica entre violencia y fuerza, según la cual, la violencia institucional o legitimada es 'fuerza'<sup>16</sup>).

Después de estas tres temáticas iniciales aparecen algunos actores involucrados, nombrados con cierta frecuencia:

<sup>15</sup> Es necesario recordar que los porcentajes a los que me referiré en adelante están relacionados con categorías no excluyentes, es decir que se puede encontrar en una noticia tanto referencias a, por ejemplo, la 'lucha contra el narcotráfico' como al *narcoterrorismo*. Por eso, las cifras mencionadas y por mencionar exceden al 100% en su sumatoria. Sólo menciono los porcentajes para tener una referencia de la cantidad de noticias que mencionan un tema determinado con respecto al todo, de manera que sea más fácil para el lector, reconocer la importancia del tema en el corpus analizado.

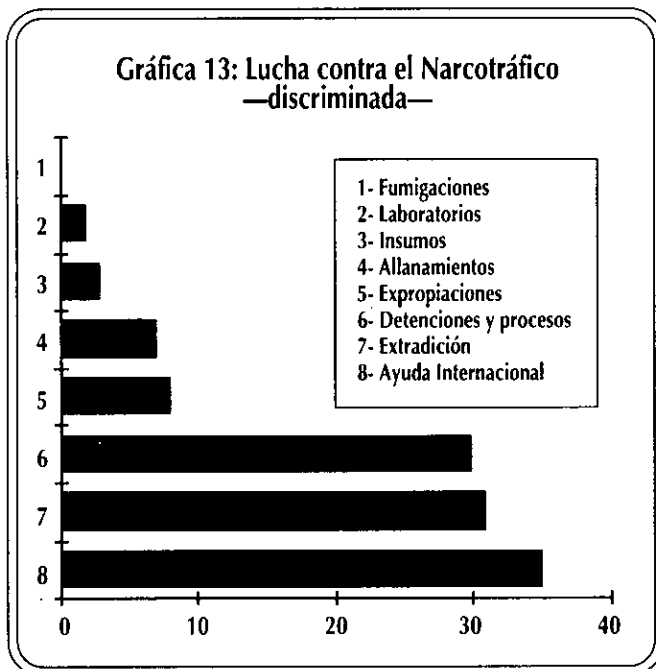
<sup>16</sup> COTTA, Sergio. Op.cit. p. 53.



Estados Unidos (28 noticias), España (23 noticias), Comunidad Europea (11 noticias). Vale la pena mencionar aquí que, tratándose de un periódico extranjero, la aparición de referencias a Estados Unidos, España y la Comunidad Europea no es muy alta. Este dato apoya la idea de que el narcotráfico parece ser un problema que atañe sólo a Colombia, es decir, un problema 'interno' del país, con pocas implicaciones en países del exterior; y 'lejano' a la realidad española o europea (por lo menos en lo concerniente al 'tráfico', no al consumo de drogas).

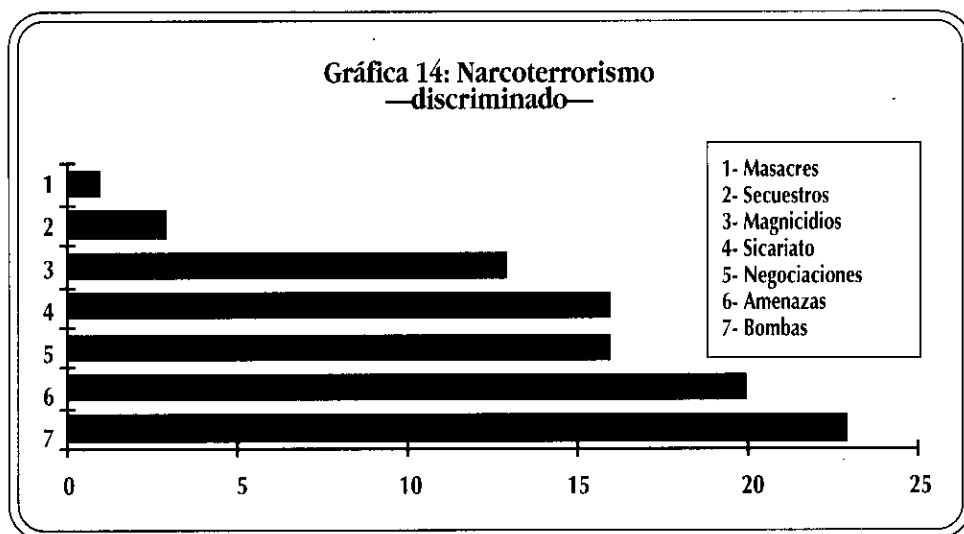
La baja presencia de Estados Unidos en las noticias analizadas puede parecer extraña a la luz del estado de las relaciones actuales entre Colombia y Estados Unidos en materia de narcotráfico, pero en la época analizada esta relación se limitaba a algún tipo de ayuda de Estados Unidos, sobre todo militar. El problema, a nuestro parecer, se ha internacionalizado en los últimos años. En la época estudiada seguía siendo percibido como de carácter interno y sin muchas implicaciones internacionales. La poca frecuencia de aparición de las categoría 'distribución y consumo' (20 noticias) y 'reacciones internacionales' (10 noticias), también apoya esta idea.

**Gráfica 13: Lucha contra el Narcotráfico —discriminada—**



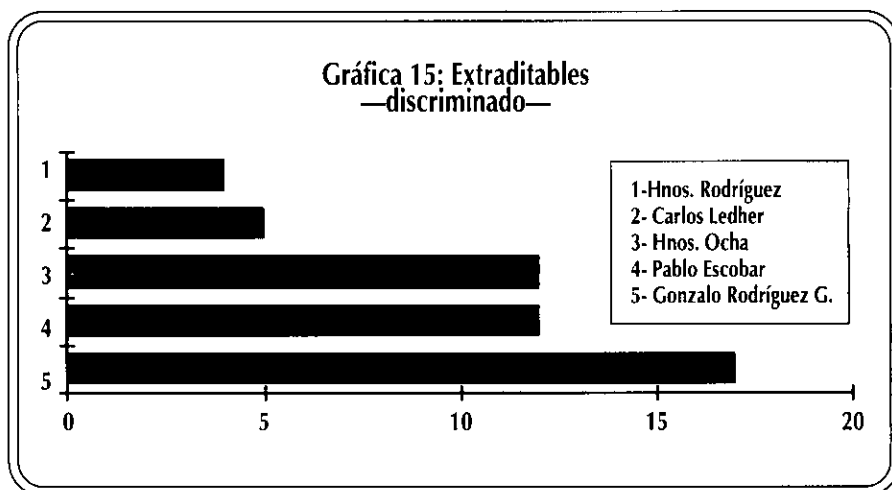
Es importante también resaltar la poca frecuencia de aparición explícita del problema de la corrupción, problema que estalla en la realidad nacional a partir del escándalo sobre la candidatura del presidente Ernesto Samper en 1994. Aunque en la época analizada ya existía cierta conciencia de la corrupción por dineros de los carteles, la preocupación mayor en torno al narcotráfico se centraba en sus efectos violentos, no en sus efectos políticos y administrativos. La temática 'corrupción' (Gráfica No.16) se subdivide en estatal-administrativa (8 noticias), militar (5), policial (3),

**Gráfica 14: Narcoterrorismo —discriminado—**



diplomática (3) y empresarial —sector privado— (2). Como se ve, el sector privado aún no se consideraba especialmente afectado por el narcotráfico, síntoma que aparece con mayor fuerza en el conflicto posterior entre el actual gobierno y el llamado *Cartel de Cali*.

Otro aspecto notorio resulta ser la inexistencia de referencias a cultivos o fumigaciones (como subtema de 'lucha contra el narcotráfico'), junto con la poca frecuencia de aparición del descriptor 'países productores'. Esto puede deberse a que en el período de tiempo estudiado, Colombia era considerada como un país comercializador, no cultivador; circunstancia que ha cambiado en los últimos años<sup>17</sup>. El problema del cultivo y la fumigación se ha agudizado en Colombia últimamente, sobre todo a partir de enero de 1995, cuando los campesinos cultivadores del Putumayo al sur de Colombia, se levantaron en protesta masiva por las fumigaciones con el herbicida *glifosato*.



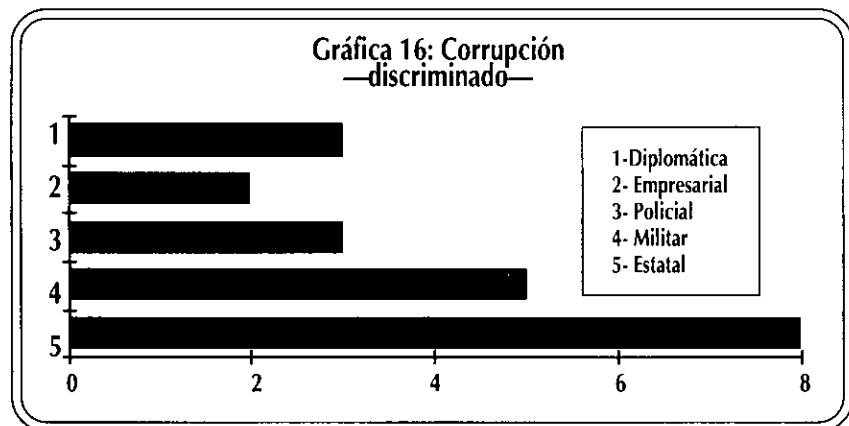
frecuencia interna; le sigue la 'extradición' (31 noticias) y las 'detenciones y procesos' (30 noticias).

La categoría *narcoterrorismo*, aunque de menor frecuencia que la de lucha contra el narcotráfico, es de vital importancia

para este análisis ya que en ella se inscriben las noticias relacionadas con acciones terroristas, a saber: amenazas, asesinatos (masacres, magnicidios, bombas) y secuestros. También se incluyen aquí los intentos de 'negociación' de los extraditables con el gobierno nacional (Gráfica No. 14).

Los 'extraditables' (Gráfica No. 15) más frecuentemente nombrados fueron: Gonzalo Rodríguez Gacha (17 noticias), Pablo Escobar (12), los hermanos Ochoa (12), Carlos Ledher (5)

y los hermanos Rodríguez Orejuela (4). Es destacable que, contrario a lo que se creía, el narcotraficante más nombrado es Gonzalo Rodríguez Gacha (cartel del interior del país) y no Pablo Escobar (Cartel de Medellín). Aunque el segundo es más recordado en el plano internacional por sus acciones políticas, su poder económico como jefe del Cartel de Medellín y sus acciones terroristas; el primero lo es (sobre todo a nivel nacional) por la extrema crueldad de sus métodos violentos. Los hermanos Rodríguez Orejuela, en cambio, son apenas nombrados en la muestra analizada.



En la temática general 'lucha contra el narcotráfico' (Gráfica No.13), el subtema 'ayuda internacional' tiene la mayor

<sup>17</sup> «En la actualidad, la coca se siembra no solamente en Perú y Bolivia sino también en Venezuela y Panamá. Y la producción ha vuelto a surgir en Colombia: es posible que las áreas de cultivo se hayan duplicado en los últimos dos años a 80.000 hectáreas, mayor que el área de de la coca en Bolivia». En *Lo que cuesta la prohibición* Revista SUMMA, No. 92, febrero de 1995.

Esto se debe al poco protagonismo del Cartel de Cali (5 noticias contra 15 sobre al Cartel de Medellín) durante la época en cuestión, ya que el *Cartel de Cali* se ha caracterizado por utilizar medios 'pacíficos' (corrupción) para obtener beneficios del Estado. Cabe también señalar que, en general, la mención a los extraditables por su nombre es reducida en comparación con la utilización frecuente de denominaciones como 'los capos', 'la mafia de la droga', 'el zar de la droga', 'los narco-terroristas' o 'los carteles'.

Muchas noticias sobre narcotráfico que no tratan sobre eventos violentos tienen titulares con alusiones implícitas o explícitas a la violencia. Me parece pertinente, a manera de ilustración, citar algunos de los titulares alusivos al tema (vale la pena aclarar que la titulación depende exclusivamente de la redacción de *El País*: los corresponsales o enviados especiales no titulan, sólo elaboran el texto de la noticia<sup>18</sup>. Por tanto, existen algunas diferencias entre texto y título, entre las que se destaca el énfasis de los títulos en la violencia incluso en artículos cuyo tema central no es un hecho violento):

- 'TERROR COLECTIVO EN BOGOTÁ ANTE LAS AMENAZAS DE LOS 'NARCOS'' (JUEVES, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1989).
- 'TIROTEO INDISCRIMINADO EN EL AEROPUERTO DE MEDELLÍN' (MARTES, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1989).
- 'LA GUERRA DE COLOMBIA' (DOMINGO, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1989).
- 'LA 'MAFIA' COLOMBIANA ASESINA A TIROS AL EX ALCALDE DE MEDELLÍN' (MARTES, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1989).
- 'CATORCE MUERTOS EN UNA OLEADA DE ATENTADOS EN BOGOTÁ, MEDELLÍN Y CALI' (DOMINGO, 17 DE SEPTIEMBRE DE 1989).
- 'LOS NARCOTERRORISTAS COLOMBIANOS SE CEBAN EN EL DIARIO *El Espectador*' (JUEVES, 12 DE OCTUBRE DE 1989).
- 'EL RUGIDO DE LA COCAÍNA' (DOMINGO, 27 DE AGOSTO DE 1989).
- 'MEDELLÍN SE MUEVE DE MIEDO' (LUNES, 28 DE AGOSTO DE 1989).
- '¡DIOS MÍO! ¡NO PUEDE SER!' (JUEVES, 7 DE DICIEMBRE DE 1989).
- 'ESCOBAR: 'PARAMOS LA GUERRA SI NOS INSERTAN A LA SOCIEDAD'' (JUEVES, 31 DE AGOSTO DE 1989).
- 'OPERACIONES DE 'MANO NEGRA'' (MARTES, 29 DE AGOSTO DE 1989).
- 'COLOMBIA AMENAZADA' (MARTES, 22 DE AGOSTO DE 1989).
- 'LEFHER, EL 'EMPERADOR' DE LA COCAÍNA' (SÁBADO, 21 DE MAYO DE 1988).
- 'EL 'ZAR' COLOMBIANO DE LA COCAÍNA, CONDENADO A CADENA PERPETUA EN EE.UU.' (JUEVES, 21 DE JULIO DE 1988).
- 'EL MALDITO PODER DE LA COCAÍNA' (DOMINGO, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1989).
- 'COLOMBIA, UN CHARCO DE SANGRE' (DOMINGO, 10 DE ENERO DE 1988).
- 'LA ROCAMBOLESCA HISTORIA DE LA LIBERACIÓN DEL 'CAPO' JORGE LUIS OCHOA' (VIERNES, 15 DE ENERO DE 1988).
- '¡NO MÁS TERROR!' (MIÉRCOLES, 27 DE ENERO DE 1988).
- 'LA MAFIA DE LA DROGA Y LA EXTREMA DERECHA HUNDEN A COLOMBIA' (MIÉRCOLES, 24 DE FEBRERO DE 1988).

## Conclusiones

Finalmente, para comprender mejor la construcción de identidad colombiana en los medios de comunicación a partir de la representación de la violencia, es necesario un análisis integral (tanto estructural como de discurso) de las noticias que circulan internacionalmente sobre Colombia. Este análisis podría ser útil para entender la causa de nuestros prejuicios internos —reconocer porqué el colombiano cree que es violento por naturaleza y que ésto le impide pensar en un futuro de convivencia social— para crear nuevas alternativas de comunicación encaminadas a la destrucción de este estereotipo, tan arraigado en nuestra autopercepción nacional y desmitificar a los medios masivos.

Así mismo, ofrecer al espectador —colombiano y/o extranjero— elementos de análisis que le permitan cuestionar la tendencia mediática a restringir lo noticioso a la violencia y dar seriedad al debate sobre la 'mala imagen' de Colombia en el exterior: si esa es la temática periodística principal en la realidad colombiana, ¿no sería provechoso que los periodistas se cuestionaran al respecto, se capacitaran sobre el tema de la violencia en Colombia, sus causas o sus posibles implicaciones en las relaciones internacionales, con el fin de que la discusión no se quede en lo bien o mal que 'nos hace quedar' un cierto personaje de la política o del deporte nacional?

## Bibliografía

- GARCÍA CANCLINI, Néstor. **Consumidores y ciudadanos**. México: Grijalbo, 1995. p. 95.
- COTTA, Sergio. **Why Violence**. Florida University Press, 1985.
- DEAS, Malcom. *Canjes violentos: reflexiones sobre la violencia política en Colombia*. En **Dos ensayos sobre la violencia en Colombia**. Bogotá: s/e, 1995.
- CAMACHO A. y GUZMÁN, A. **Colombia, ciudad y violencia**. Bogotá: s/e, 1990.
- VVAA. **Métodos de análisis de la prensa**. Madrid: Casa de Velázquez, 1985.
- Lo que cuesta la prohibición*. En Revista **SUMMA**, No. 92, febrero de 1995.

<sup>18</sup> Según entrevista con Pilar Lozano. Noviembre de 1996.